



The Diocese
of Knoxville

Viviendo nuestra Fe Católica
Romana en el Este de Tennessee

La Cosecha



Noticias de la Diócesis de Knoxville

abril 2018



Esperanza en su Misericordia, en su Amor

Después de la crucifixión y la muerte viene la Resurrección y la Vida eterna

por Blanca Primm

En esta Pascua de Resurrección les escribimos con sentimientos encontrados. Por un lado tenemos una profunda alegría porque el Señor venció a la muerte y ha resucitado, reconciliándonos con Dios Padre, quien en su infinito amor por nosotros envió a su Hijo único para que se haga uno de nosotros y nos muestre el camino verdadero del amor. Y por otro lado les escribimos con el corazón adolorido por el sufrimiento de numerosas familias que han sido divididas en la reciente redada en el área de Morristown a principios de este mes. Oramos por ellas, para que el dolor con el que viven se adhiera al dolor que el mismo Jesucristo sintió en la cruz y que resucitará y dará frutos de fortaleza y esperanza para una pronta reunificación familiar. Si tu vida ha sido tocada por el dolor, si hoy sufres la pérdida de un padre, una madre, un esposo, una esposa, y crees que estás solo, No lo estás. Cristo, quién sudó sangre ante la pasión y muerte que iba a tener, y que cargó una cruz con el peso de todos nuestros pecados, está contigo. Se queda contigo en tu corazón, en los demás, en los amigos, en la Iglesia y especialmente en la Eucaristía, acércate a Él, acude a Él. Recuerda que por más desgarrado que esté tu corazón, Él es el único que puede sanarlo y salvarlo porque es el único

que venció a la muerte. Que nada te aparte de Él, que tu confianza sea únicamente en Él, quien es siempre fiel. Les compartimos dos oraciones de Santa Teresa para el caminar:

Oración "Nada te turbe" de Santa Teresa de Jesús:

*Nada te turbe,
Nada te espante,
Todo se pasa,
Dios no se muda.
La paciencia
Todo lo alcanza;
Quien a Dios tiene
Nada le falta:
Sólo Dios basta.*

No me mueve, mi Dios, para quererte

*No me mueve, mi Dios, para quererte
el cielo que me tienes prometido,
ni me mueve el infierno tan temido
para dejar por eso de ofenderte.*

*Tú me mueves, Señor, muéveme el verte
clavado en una cruz y escarnecido,
muéveme ver tu cuerpo tan herido,
muéveme tus afrentas y tu muerte.*

*Muéveme, en fin, tu amor, y en tal
manera,
que aunque no hubiera cielo, yo te
amara,
y aunque no hubiera infierno, te temiera.*

*No me tienes que dar porque te quiera,
pues aunque lo que espero no esperara,
lo mismo que te quiero te quisiera. ■*



Esperanza y Compromiso Alrededor de 400 personas representantes de 30 diócesis asistieron al Encuentro Regional el pasado mes de febrero para definir las mejores prácticas y prioridades pastorales de la región del sureste que serán llevadas al V Encuentro Nacional de Pastoral Hispana a realizarse en Grapevine, TX en septiembre de 2018.

V Encuentro Regional en Miami

por Coral Getino

El pasado mes de febrero una delegación de la diócesis de Knoxville viajó a la reunión cerca de Miami donde se celebró el V Encuentro de la región del Sureste. El padre Julián Cardona (Lenoir City), la hermana Imelda Quechol y Alexander Vasquez (Chattanooga) y Blanca Primm, Brittany Garcia, Sedona Prater y una servidora (Knoxville) representamos a las 27 parroquias y aproximadamente 45,000 católicos hispanos de nuestra diócesis.

El viaje por carretera fue largo, pero alegre y lleno de confidencias y expectativa, cantos y oración. Tras una parada para ver el mar, nos recibió la hermosa Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe, en el Doral, con una bella misa de apertura y una deliciosa cena de paella! El padre Rafael Capó, director del SEPI (Oficina Regional e Instituto Pastoral del Sureste) nos dio un resumen del proceso que se había iniciado en junio de 2016 en San Agustín, Florida, cuando se anunció este esfuerzo originado en la Conferencia de Obispos de EE.UU. Este encuentro regional era el primero de los que se van a celebrar en la primavera y verano en todo el país. El lenguaje oficial del encuentro fue el castellano, aunque unas hermanas religiosas interpretaron simultáneamente para aquellos que solo entendían inglés.

Se presentaron las diferentes delegaciones de la región V (provincias de Louisville, Mobile y Nueva Orleans) y región XIV (provincias de Atlanta y Miami). Casi 300 personas (obispos, sacerdotes, diáconos, religiosos y religiosas, personal y laicos) de esas cinco arquidiócesis y 23 diócesis dentro de ellas asistieron al encuentro. Muchos de los obispos asistieron a la inauguración del Encuentro, aunque nuestro obispo Stika se disculpó, ante la próxima dedicación de la Catedral que sería la semana siguiente. Al final del día, nuestro grupo se separó pues fue acogido en diferentes hogares y esto nos permitió aprender un poco más de sobre esta bella zona de Florida.

El viernes fue un intenso día de trabajo. Tras la santa misa oficiada por el obispo auxiliar de Miami, nacido en Perú, aprendimos bas-

tante sobre las estadísticas e ideas recabadas en los encuentros diocesanos, que a su vez venían de los encuentros parroquiales. Los equipos encargados habían tomado todas las prioridades e inquietudes identificadas por las diócesis y las organizaron en un compendio para nuestra revisión y reflexión. Muchas ideas se repetían, apuntando a necesidades comunes.

Siguiendo un proceso similar al que vivimos en el Encuentro Diocesano, diferentes grupos se organizaron para discutir y priorizar las Estrategias Regionales para el Cuidado Pastoral y Acompañamiento de los Católicos Hispanos/Latinos (información que se llevará al Encuentro Nacional en septiembre. Nuestra delegación se separó según áreas de trabajo o interés, en total 13 (ver a continuación). Mi grupo trató el tema de Inmigración, y aunque hubo llanto y preocupación, también hubo muchas risas y esperanza. Como punto de acción, muchos atendimos al Día del Llamado Católico al Congreso de EE.UU. para pedir que se solucione el problema de DACA. ¡La unión hace la fuerza!

El resto del viernes incluyó una emotiva presentación de Catholic Relief Services (CRS) sobre la generosa labor que realizan por la dignidad humana, salud y educación en lugares oprimidos y necesitados del mundo; el Viacrucis en el hermoso enclave de esta parroquia adornada de árboles floridos y estaciones con 28 imágenes de diferentes invocaciones de María, patronas de los diferentes países hispanos, tocó en cada estación un tema de Justicia Social. Para terminar el día, una celebración especial por el 40 aniversario de la creación de SEPI. Algunos de los presentes habían vivido el I Encuentro, a partir del que se creó el Instituto y otros formaron parte de la primera junta. Un gran testimonio del fruto que han dado los diferentes Encuentros Nacionales.

El último día iniciamos con una bonita oración mariana. Los grupos presentaron las ideas y estrategias escogidas en las 13 áreas ministeriales:

1. **Evangelización y misión:**
 - Capacitar a líderes pastorales locales para responder a las necesi-

V Encuentro continúa en la página 2

Retiro Familiar

Auspiciado por Cristo Rey
de la Parroquia Holy Ghost
de la Diócesis de Knoxville

INVITADOS ESPECIALES



Miguel Ochoa



Oswaldo López



Padre Julius Abuh



Coro Fe y Esperanza



Coro Creación

culminando con la Misa

Sábado 21 de Abril
hora: 9:30am/7:00pm
Lugar: 931 Oglewood ave
Knoxville TN 37917
más información: (865) 384-0175

facebook/cristoreytn

Apostolado Hispano Católico

Blanca Primm, directora

Rocío González, asistente administrativa

805 S. Northshore Dr., Knoxville 37919

T 865-637-4769, F 865-584-7538

E-mail: lacosecha@dioknox.org

www.lacosechadok.com, FB: lacosechaDOK

Procedimiento de la Diócesis de Knoxville para reportar casos de abuso sexual

Cualquier persona que tenga conocimiento real o que tenga una causa razonable para sospechar de un incidente de abuso sexual debe reportar primero tal información a las autoridades civiles apropiadas, luego a la oficina del Obispo, 865-584-3307 ó a la coordinadora diocesana de asistencia a las víctimas Marla Lenihan al 865-482-1388.

Para asistencia en español durante el contacto inicial, favor de comunicarse con Blanca Primm, llamando al 865-862-5743. ■

Testimonio del Taller del Libro de la Pascua Juvenil

por Adán Ramirez

Cada año la Pastoral Juvenil participa en una serie de talleres (4 por año) que termina en un libro entero escrito por los mismos jóvenes de nuestra Diócesis y los demás del sureste. El libro les sirve a los grupos juveniles durante el año porque cada capítulo incluye dinámicas, hechos de vida, reflexiones, versículos bíblicos para estudiar, canciones, actividades, oraciones, proyectos, preguntas para dialogar, dichos del Catecismo y es completamente bilingüe.

Adán Ramirez es un joven de la Iglesia de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro que ha participado en los talleres del libro por los 2 últimos años. En lo siguiente Adán nos comparte su experiencia de ir al taller por primera vez y su testimonio del fruto que el taller ha brindado en su vida personal. Adán escribe:

“El 18 de febrero de 2017, fue esa fecha donde me invitaron a un taller de jóvenes en Tampa, Florida. Mi hermano me dijo que fuera a ese taller, yo no quería ir. Hacía un mes que yo había salido de la cárcel por un accidente automovilístico que tuve. Fue ahí donde mi hermano hizo que yo fuera a ese taller.

Estaba con miedo porque no sabía con qué me iba a encontrar



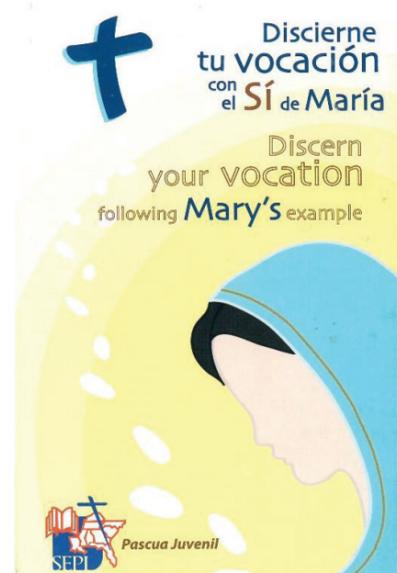
BRITTANY GARCIA

Pastoral Juvenil Los 16 jóvenes, representando 5 parroquias (Holy Ghost, Santo Tomas, la Catedral del Sacratísimo Corazón de Jesús, San Patricio y Nuestra Sra. del Perpetuo Socorro) que fueron al último taller del libro de la Pascua en febrero 2018.

pero para mí sorpresa en ese taller fue donde tuve un encuentro personal con Dios. En ese taller viví cosas diferentes a las que nunca había vivido ni sentido. ¡Antes de ir a ese taller yo estaba acostumbrado a que todos los fines de semana me pasaba en bailes y de un lugar a otro divirtiéndome! Pero después que regresé del taller que había vivido, quedé tan motivado que me integré a un grupo de jóvenes que había empezado en la parroquia.

También empecé a trabajar en la iglesia dando mi servicio como ujier. Fue un cambio que hice en mi vida. Ahora mis fines de semana son para servirle a Dios y aprender más de Su palabra.

Los viernes voy a la reunión de jóvenes mayores de edad. Los sábados voy a una casa de oración. Los domingos a las 8:30 a.m. voy a clases de Biblia, a las 10:30 voy a la reunión con jóvenes menores de edad. A la 1:30 p.m. doy mi servicio



como ujier en Misa y a las 6 pm me reúno con el grupo de Cristo Renueva Su Parroquia siendo yo el director. Fue un gran cambio que di en mí misma vida. Le abrí mi corazón a Dios y Él hizo su obra en mí. ¡Ahorita llevo un año completo dando mi servicio a Dios! Dios está tocando las puertas de tu corazón, de ti depende si quieres que Dios entre a tu corazón...”.

El tema del libro de este año es “Discierne tu vocación con el Sí de María”. Si desea una copia, puede ponerse en contacto con Brittany Garcia al 865-776-9635. Cuesta \$16 cada libro pero ¡vale la pena por el gran recurso que es! ■

Conociendo la Liturgia: Gestos y Posturas en la Celebración Eucarística

por el Padre Arthur Torres Barona

GESTOS
Señal de la Cruz: “Pasa por la ciudad, recorre Jerusalén y marca con una cruz en la frente a los hombres que gimen y lloran por los pecados que se cometen en la ciudad” (Ez 9, 4). La práctica de trazar la señal de la cruz sobre nosotros tiene un puesto altísimo en la fe Católica, la cual también se practica no solo en la Iglesia Occidental sino también en la Oriental y también en nuestros hermanos de la iglesia Episcopal. Esta tiene su origen con Tertuliano, Padre la Iglesia, (160-220 D.C). Tertuliano decía “En todos nuestros viajes y movimientos, en todas nuestras salidas y llegadas, al ponernos nuestros zapatos, al tomar un baño, en la mesa, al prender nuestras velas, al acostarnos, al sentarnos, en cualquiera de las tareas en que nos ocupemos,

marcamos nuestras frentes con el signo de la cruz.” La señal de la cruz, es uno de los gestos más comunes no solamente utilizado al salir de casa, al bendecir los alimentos, o cuando nos levantamos o nos acostamos, sino también con el que damos inicio a la Santa Misa, y con la que, en la forma de una bendición, ésta concluye, ya que “por su sacrificio en la cruz todos hemos sido salvados” (Rom 5,19) también nos hacemos la señal de la cruz sobre nosotros tres veces al inicio del Evangelio una sobre la frente, otra sobre los labios y otra sobre el pecho. Pero ¿por qué tres veces y en estas tres partes específicas de nuestro cuerpo? Porque la Palabra de Dios, que es siempre la luz que debe iluminar el camino de los creyentes, debe ser acogida en la mente y discernida con inteligencia (frente), anunciada con la voz y proclamada por todo

cristiano, ya que la evangelización es un deber de todos los bautizados (labios), conservada y custodiada en el corazón para convertirse después en norma de vida (pecho).

Golpear nuestro pecho: “Pero el recaudador de impuestos, de pie y a cierta distancia, no quería ni siquiera alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: “Dios, ten piedad de mí, pecador” (Lc. 18, 13). Este gesto de golpearnos el pecho se hace en el Acto Penitencial mientras rezamos juntos la oración del “Yo Pecador” ahora más conocida como el “Yo Confieso”, que nos invita a reconocernos pecadores delante de Dios y necesitados de su misericordia. Por eso, rogamos la intercesión de Santa María Virgen, Los Ángeles y los Santos y también la de nuestros hermanos que intercedan por nosotros ante Dios Nuestro Señor. Esta acción de golpear nuestro pecho en

el momento de decir a viva voz las palabras “por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa” me llevan a hacerme completamente responsable de mis actos, mis pensamientos y mis omisiones. Con libertad he caído y asumo que mis pecados han dañado a Dios, a los demás y a mí mismo. Por eso, es necesario reconocermelo pecador a través del golpe de pecho como el recaudador de impuestos en el Evangelio. Pero, lo más importante, y que viene con este gesto tan noble y sincero es que, también me reconozco querido y amado por Dios, tal como el hijo pródigo (Lc. 15, 11-32) siempre nos espera con los brazos abiertos.

Genuflexión (doblar la rodilla): “Por mí mismo he jurado, ha salido de mi boca en justicia una palabra que no será revocada: Que ante mí se doblará toda rodilla”.... (Is. 45:23-25). La gen-

Gestos continúa en la página 4

V Encuentro viene de la página 1

dades locales identificadas en sus encuentros parroquiales

- Plan para capacitar a los sacerdotes para el ministerio hispano y fomento de vocaciones.

2. Corresponsabilidad y desarrollo (respuestas muy diversas):

- Contratar personal hispano; participación de hispanos en consejos parroquiales y vida parroquial en general; fortalecer el intercambio lingüístico; becas para líderes; mercadotecnia para que los latinos aporten mas financieramente a sus parroquias.

3. Pastoral familiar:

- Capacitación para fortalecer y mejorar las relaciones de padres e hijos.

4. Pastoral juvenil:

- Personal dedicado en cada diócesis a la pastoral juvenil hispana.

5. Formación en la fe y catequesis:

- Trabajar en conjunto a nivel regional (oficinas de formación de fe, pastoral juvenil, escuelas) para que los niños y jóvenes hispanos sean mejor atendidos.

6. Desarrollo de liderazgo y capacitación pastoral:

- Promover y expandir SEPI.

7. Liturgia y espiritualidad:

- Programa de formación y talleres espirituales para todos los ministros (lectores, coro, ujieres)

8. Inmigración:

- Coordinar con diócesis para mantener listas de abogados y talleres sobre inmigración.

- Persona encargada de Inmigración en cada parroquia o

diócesis.

9. Vocaciones:

- Desarrollar materiales para las familias y promover la oración por vocaciones en la familia.

10. Educación católica:

- Crear fondos diocesanos de ayuda financiera para familias que no pueden costear la matrícula.

11. Solidaridad global:

- Pastoral de conjunto (movimientos eclesiales, comunidades, parroquias, diócesis) para promover el compromiso al Desarrollo Humano.

- Desarrollar e implementar talleres para adultos (ministros, servidores) y jóvenes que los aliente a participar en acciones de impacto global.

12. Pastoral escolar y universitaria:

- Desde las oficinas del ministerio hispano, crear una pastoral universitaria (college o universidad) con un sacerdote o parroquia que busque a los estudiantes latinos.

13. Capacidades interculturales:

- Talleres y conferencias de capacitación intercultural (diferentes culturas dentro de la iglesia católica) con fin de integrar jóvenes de diferentes culturas.

- Enseñar español al personal, capacitación cultural a nivel diocesano y parroquial.

El broche de oro fue una misa oficiada por el Nuncio Apostólico en EE.UU. Su mensaje de cariño y bienvenida del papa Francisco al pueblo hispano en EE.UU., doliente, valiente y fiel, resonó con todos y nos emocionó, alentó e inspiró a ser verdaderos discípulos de Jesús: “Jesús tuvo sed de agua y sed de



BLANCA PRIMM

V Encuentro La delegación de Knoxville compartiendo la cena al inicio del Encuentro Regional. De izquierda a derecha según las manijas del reloj: Brittany Garcia, Coordinadora de la Pastoral Juvenil, Sedonna Prater, Directora de Currícula e Instrucción de la Oficina de las Escuelas Católicas, Alex Vasquez de la Basílica de los Santos Pedro y Pablo en Chattanooga, Hna. Imelda Quechol, Misionera del Sagrado Corazón de Jesús “Ad Gentes” de la Basílica también, Coral Getino, de la parroquia de Todos los Santos, Blanca Primm, Directora del Apostolado Hispano y el P. Julián Cardona Delegado del Obispo para el proceso del V Encuentro y párroco asociado de la iglesia Santo Tomás Apóstol de Lenoir City.

justicia”.

En el camino de vuelta, el sentimiento general en nuestro grupo fue de que la labor es mucha y las manos, pocas. Pero al haber convivido con otros delegados nos dimos cuenta de que nuestra diócesis tiene varios puntos que mejorar y podría seguir el ejemplo de algunas otras. Pero también, algunas de las metas y estrategias ya se han conseguido en nuestra diócesis debido al liderazgo actual y anterior del Apostolado Hispano. Algunas diócesis mayores y con más me-

dios se fijarán en la nuestra como modelo.

Mientras esperamos con anhelo la llegada del V Encuentro Nacional, en el que se elaborará un documento estratégico para la Pastoral Hispana en los años venideros, las parroquias y las diócesis, habiendo identificado sus propias necesidades, ya están trayendo soluciones prácticas (por ejemplo, el programa radial con el padre Julián que se retransmite los domingos a las 8 AM). ¡Y estos frutos del V Encuentro se han de multiplicar! ■



Él mora entre nosotros por el Obispo Richard F. Stika

No tengan miedo a la misericordia de Dios

Asegúrense de que el sufrimiento que pasó Jesús en su Pasión tenga su triunfo pascual en nuestros corazones

¡Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es Eterna su misericordia” (Salmo 118:1). La Pascua es tan especial que la Iglesia la celebra durante ocho días—una octava— que culmina el domingo siguiente, que llamamos “Domingo de la Divina Misericordia”. Para comprender por qué este segundo domingo de Pascua es tan importante para nuestra celebración de la octava, solo necesitamos reflexionar sobre la imagen que Jesús ordenó pintar de Él a una monja polaca, Santa Faustina Kowalska, con la oración: “Jesús, confío en ti”, inscrito en ella. Santa Faustina vivió una corta vida de 33 años y murió en 1938, pero su vida y el mensaje de la misericordia de Dios descritos en su diario son tan significativos que la Iglesia la venera como la “Apóstol de la Misericordia”. Fue mientras servía al cardenal Justin Rigali como su sacerdote secretario, cuando él era arzobispo de St. Louis, que comprendí la importancia de la devoción a la Divina Misericordia. Habiendo venido de Roma, donde había servido muy de cerca a San Juan Pablo II durante muchos años, el cardenal Rigali estaba muy familiarizado con el amor del santo Papa a esta mística de la misericordia de Dios. Poco sabía yo en ese entonces, pero la semilla que más tarde me ayudó a elegir mi lema episcopal - “Jesús, confío en ti” - fue plantada en este momento.

Recuerdo en 1998 cuando el Cardenal Rigali escribió una carta pastoral animando a todos los sacerdotes de la arquidiócesis a “observar el segundo domingo de Pascua como una celebración de la Divina Misericordia”. Esto fue dos años antes de que el Papa San Juan Pablo II canonizara a Santa Faustina y oficialmente formalizará la celebración de la fiesta de la Misericordia de Dios en el calendario de la Iglesia. En esa carta, enfatizó que:

La disposición de confianza en la misericordia de Dios es esencial para recibir las gracias que Dios quiere que tengamos. El tiempo de preparación para el Domingo de la Divina Misericordia está destinado a fortalecer la confianza de nuestra gente en la misericordia de Dios

Y con respecto a la imagen de la Divina Misericordia, el Cardenal Rigali escribió:

Como un buen ícono, confronta a la persona que reza y rinde culto con el amor misericordioso de Cristo, y su inscripción, “Jesús, confío en ti”, alienta al creyente a responder a esta invitación con mayor confianza.

Entonces, ¿por qué es tan importante la Divina Misericordia? Una palabra: paz.

En la homilía del Papa San Juan Pablo II por la canonización de Santa Faustina en el año 2000, él cita las palabras de su diario, donde Jesús enfatiza que “La humanidad no encontrará la paz hasta que se vuelva confiada a la Divina Misericordia”. Estas son palabras para cada uno de nosotros personalmente, porque no vamos a encontrar la paz que anhelamos -en nuestros corazones, en nuestros matrimonios, nuestras familias, nuestra sociedad y en nuestro mundo- hasta que nos volvamos confiadamente a la Divina Misericordia.

Jesús quiere sanarnos y presionarnos a Su Corazón misericordioso. ¿Quién de nosotros no tiene necesidad de ser sanado o de acercarse cada vez más al Sagrado Corazón de Jesús? ¿Quién de nosotros quiere

Siga al Obispo Stika en Twitter @bishopstika cuando él comparte con nosotros las noticias de la diócesis

más paz y alegría en su vida? No tengan miedo, aunque sus pecados sean grandes, acérquense a su misericordia. Permite que María te lleve al costado traspasado de Jesús en la cruz para que puedas beber de la fuente de Su misericordia, Su Sagrado Corazón.

En el diario de Santa Faustina, ella escribe cómo Jesús anhela que confiemos nuestras debilidades y miserias a su misericordia. Hacer eso consuela su corazón. ¿Por qué? Porque por eso sufrió y murió por nosotros. Cuando no aceptamos su misericordia, le entristece que el sufrimiento que experimentó en su pasión no tenga el triunfo de la Pascua en nuestros corazones.

Cuando pienso en la Divina Misericordia, pienso en el derecho que tengo a ella. Sé lo extraño que suena esto, dada nuestra reacción ante personas con un sentido exagerado de tener derecho a algo que quizás no merecen. Sin embargo, espiritualmente hablando, tener un fuerte sentido de derecho a la Divina Misericordia es saludable y, de hecho, es esencial tanto para nuestra salvación personal como para nuestros esfuerzos de evangelización. Pero no crean en mi palabra; lean las palabras de Jesús registradas por Santa Faustina en su diario: “Cuanto mayor es el pecador, mayor es el derecho que tiene a Mi misericordia (n. 723)”.

En otro momento, Jesús le dice a Santa Faustina: “Soy más generoso con los pecadores que con los justos. Fue por ellos que bajé del cielo; fue por el bien de ellos que Mi Sangre se derramó. Que no teman acercarse a Mí; ellos están más necesitados de Mi misericordia (n. 1275).

“En la cruz, la fuente de misericordia fue abierta de par en par por la lanza para todas las almas, a nadie he excluido”.

Tan grande es el amor misericordioso de Dios, que no desea que ninguno de nosotros escape de él. Deberíamos desear y esperar la misericordia de Dios; deberíamos esperar todo de Dios aunque no hayamos trabajado para ello, porque es la obra de salvación de Cristo.

Fue Él quien sufrió Su pasión y cruz por amor a nosotros. Y como el amor nunca se satisface hasta que descansa en el seno de aquél que es amado, Cristo no está satisfecho hasta que descansa en nuestros corazones y nosotros descansemos en el suyo. El amor nunca se trata de límites mínimos, pero siempre pregunta: “¿Qué más puedo hacer?”

Por esta razón, Jesús anima a Santa Faustina y a todos nosotros a promover el mensaje de la Divina Misericordia: “Anima a las almas a tener una gran confianza en Mi misericordia insondable. Que el alma débil y pecadora no tenga miedo de acercarse a Mí, porque incluso si tuviera más pecados que granos de arena en el mundo, todos serían ahogados en las inconmensurables profundidades de Mi misericordia” (n. 1059)

Esta es la “Gran Invitación” de la Divina Misericordia. Solo necesitamos responder, “Jesús, confío en ti”.

Para obtener más información sobre la Divina Misericordia, puedes visitar la página de internet de los Marianos de la Inmaculada Concepción en www.marian.org. ■

Librería Católica

Favor de ver la pág. A14 con información sobre la tienda de libros y artículos religiosos The Paraclete que cuenta con materiales en español incluyendo una gran selección de CDs de audios que contienen temas muy interesantes. ■

Teología del Cuerpo

Síntesis de Juan A. Herrera

Audiencia General 8 de septiembre de 1982

La Relación entre la Sacramentalidad de la Iglesia y el Sacramento más antiguo: el Matrimonio.

El autor de la Carta a los Efesios escribe: «Nadie ha odiado jamás la propia carne; sino que la alimenta y la cuida, como Cristo a la Iglesia, ya que somos miembros de su cuerpo» (Ef 5,29-30). Después de estos versículos, el autor estima oportuno citar ese que en toda la Biblia puede ser considerado el texto fundamental sobre el matrimonio, texto contenido en el Génesis, capítulo 2,24: «Por eso el hombre abandonará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer y los dos serán una sola carne» (Ef 5,31; Gn 2,24). Es posible deducir por el inmediato contexto de la Carta a los Efesios que la cita del libro del Génesis (Gn 2,24) se hace aquí necesaria no tanto para recordar la unidad de los cónyuges, definida «desde el principio» en la obra de la creación, cuanto para presentar el misterio de Cristo con la Iglesia, del que el autor deduce la verdad sobre la unidad de los cónyuges. Éste es el punto más importante de todo el texto, en cierto sentido su *pedra angular*. El autor de la Carta a los Efesios encierra en estas palabras todo lo que ha dicho anteriormente, al trazar la analogía y presentar la semejanza entre la unidad de los cónyuges y la unidad de Cristo con la Iglesia. Citando las palabras del Libro del Génesis (Gn 2,24) el autor señala que las bases de esa analogía deben buscarse en la línea que, dentro del plan salvífico de Dios, une el matrimonio, como la más antigua relación (y «manifestación») de ese plan en el mundo creado, con la revelación y «manifestación» definitiva, es decir, la revelación de que «Cristo ha amado a la Iglesia y se ha entregado a sí mismo por ella» (Ef 5,25), confirmando a su amor redentor carácter y sentido sponsales.

Así pues, esta analogía, que impregna el texto de la Carta a los Efesios (5,22-33), tiene su última base en el plan salvífico de Dios. Esto quedará todavía más claro y evidente cuando situemos el fragmento del texto que hemos analizado en el contexto de la Carta a los Efesios. Entonces se comprenderá más fácilmente la razón por la que el autor, después de haber citado las palabras del Libro del Génesis (2,24), escribe: «Gran misterio es este; lo digo refiriéndome a Cristo y a la Iglesia» (Ef 5,32).

En el contexto global de la Carta a los Efesios, y aún más, en el contexto más amplio de los textos de la Sagrada Escritura que revelan el plan salvífico de Dios «desde el principio», es necesario admitir que el término «*mysterion*» significa aquí el misterio primero escondido en el pensamiento divino, y después revelado en la historia del hombre. Se trata, en efecto, de un «*gran*» misterio, dada su importancia: ese misterio, como plan salvífico de Dios respecto a la humanidad, es, en cierto sentido, el tema central de toda la revelación, su realidad central. Es lo que Dios, como Creador y Padre, desea sobre todo transmitir a los hombres en su Palabra.

No sólo se trataba de transmitir «la buena nueva» sobre la salvación, sino de *comenzar al mismo tiempo la obra de la salvación* como fruto de la gracia que santifica al hombre para la vida eterna en la unión con Dios. Precisamente en el camino de esta revelación-realización, san Pablo pone de relieve la continuidad entre la más antigua Alianza, que Dios estableció constituyendo el matrimonio ya en la obra de la creación, y la Alianza definitiva, en la que Cristo, después de haber amado a la Iglesia y haberse entregado a sí mismo por ella se une con ella de modo sponsal, es decir, según corresponde a la imagen de los cónyuges. Esta *continuidad de la iniciativa salvífica de Dios* constituye la base esencial de la gran analogía contenida en la Carta a los Efesios. La continuidad de la iniciativa salvífica de Dios significa la continuidad e incluso la identidad del misterio, del «gran misterio», en las diversas fases de su revelación —por tanto, en cierto sentido, de su «manifestación»— y, al

mismo tiempo, de su realización; en la fase «*más antigua*» desde el punto de vista de la historia del hombre y de la salvación, y en la fase «de la plenitud de los tiempos» (Gál 4,4).

¿Se puede entender ese «gran misterio» como «sacramento»? ¿Habla acaso el autor de la Carta de los Efesios, en el texto que hemos citado, del sacramento del matrimonio? Si no habla de él directamente y en sentido estricto —aquí es necesario estar de acuerdo con la opinión bastante difundida de los biblistas y teólogos—, sin embargo parece que en este texto habla *de las bases de la sacramentalidad* de toda la vida cristiana, y, en particular, de las bases de la sacramentalidad del matrimonio. Habla, por lo tanto, de la sacramentalidad de toda la existencia cristiana en la Iglesia y especialmente del matrimonio, *de modo indirecto*, y sin embargo del modo más fundamental posible.

«Sacramento» no es sinónimo de «misterio». El misterio, en efecto, permanece «oculto» —escondido en Dios mismo—, de modo que también después de su proclamación (o sea revelación) no cesa de llamarse «misterio», y se predica también como misterio. El sacramento presupone la revelación del misterio y presupone también su aceptación mediante la fe por parte del hombre. Sin embargo, al mismo tiempo es algo más que la proclamación del misterio y su aceptación mediante la fe. El sacramento consiste en «manifestar» ese misterio mediante un signo que no sirve sólo para proclamar el misterio, sino también para realizarlo en el hombre. El sacramento es signo visible y eficaz de la gracia. Por medio suyo se realiza en el hombre ese misterio escondido desde la eternidad en Dios, del que se habla nada más comenzar la Carta a los Efesios (cf. Ef 1,9): misterio de la llamada a la santidad, por parte de Dios, del hombre en Cristo, y misterio de su predestinación a llegar a ser su hijo adoptivo. Éste se realiza de modo misterioso, bajo el velo de un signo; aunque ese signo es también siempre un «hacer visible» ese misterio sobrenatural que actúa en el hombre bajo su velo.

Al considerar el pasaje de la Carta a los Efesios aquí analizado, y, en particular, las palabras: «Gran misterio es éste; lo digo refiriéndome a Cristo y a la Iglesia», debe constatar que el autor de la carta no sólo escribe sobre el gran misterio escondido de Dios, sino también —y ante todo— sobre el misterio que se realiza por el hecho de que Cristo, que ha amado a la Iglesia con un acto de amor redentor y se ha entregado a sí mismo por ella, con ese mismo acto se ha unido con la Iglesia de modo sponsal, como se unen recíprocamente marido y mujer en el matrimonio instituido por el Creador. Parece que las palabras de la Carta a los Efesios son motivo suficiente para que podamos leer al inicio mismo de la Constitución *Lumen Gentium*: «... la Iglesia es en Cristo como un sacramento o signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano» (LG, 1). Este texto de Vaticano II no dice: «La Iglesia es un sacramento», sino «es como un sacramento», indicando con esto que hay que hablar de la sacramentalidad de la Iglesia de un modo analógico y no idéntico a lo que entendemos cuando nos referimos a los siete sacramentos administrados por la Iglesia e instituidos por Cristo. Si hay base suficiente para hablar de la Iglesia como de un sacramento, esta base ha sido indicada, en su mayor parte, precisamente en la Carta a los Efesios.

Se puede decir que esa sacramentalidad de la Iglesia está constituida por todos los sacramentos, por medio de los cuales ella cumple su misión santificadora. Se puede decir además que la sacramentalidad de la Iglesia es fuente de los sacramentos, y en particular del bautismo y la Eucaristía, como se desprende del fragmento, ya analizado, de la carta a los Efesios (cf. Ef 5,25-30). Finalmente, debe decirse que *la sacramentalidad de la Iglesia permanece en una relación particular con el matrimonio*: el sacramento más antiguo. Continuará. ■

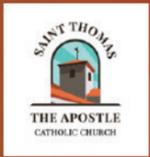
Escucha
Creciendo
Juntos
en nuestra
Fe Católica

Domingos
8 a.m.

Conducido por el



Padre
Julián
Cardona



Escúchalo en internet: <https://tunein.com/radio/WKZX-FM-935-s30533/>
LLAMA AL 865-637-4769 PARA DEJAR TUS PREGUNTAS



MARY GONZALEZ

Escuela de Ministerios Alrededor de treinta líderes de diversas áreas de nuestra diócesis asisten a los cursos de formación en la fe, nivel I, que brinda el Instituto Pastoral del Sureste-SEPI. La anfitriona de esta escuela es la parroquia Santo Tomás Apóstol de Lenoir City. Si desean organizar esta escuela de formación en su parroquia comunicarse con la Oficina del Ministerio Hispano para mayor información.

Gestos viene de la página 2

uflexión se hace con una sola rodilla, la cual se hace doblando la rodilla derecha hasta tocar el suelo. Este gesto de genuflexión es muy similar a la postura de estar arrodillados en la Santa Misa, pues ya que siempre se ha considerado como signo de honor, sumisión, reverencia y respeto, prácticamente es reafirmando que se haga la voluntad de Dios en nosotros como lo oramos repetidamente en la oración del Padrenuestro. La genuflexión se hace delante de la presencia de Jesús Sacramentado en el sagrario (*tabernáculo*). De hecho se hace repetidas veces según sea la circunstancia. Cuando entramos en la Iglesia o una capilla debemos después de darnos la bendición e inmediatamente hacer la genuflexión que es el saludo que damos a quien reside en el templo (Sal 11,4): Jesús hecho Pan de Vida y Salud de nuestras almas. Lo hacemos también cuando pasamos delante del Santísimo para reconocer que Él es Dios y Señor y a quien únicamente servimos. Al salir de la iglesia o capilla volvemos a repetir el mismo gesto para despedirnos de la presencia del Señor.

Cabe resaltar también que existen otros momentos especiales en que hace presencia exclusiva este gesto: por ejemplo cuando se recita en el **Credo** las palabras “y se encarnó en María la Virgen, y se hizo hombre” en la Solemnidades de la **Anunciación y Natividad del Señor**; o cuando el **Viernes Santo** se va a adorar la Cruz. La genuflexión expresa de nuestra parte la adoración y el reconocimiento de la grandeza de Cristo, o también de humildad y penitencia.

Inclinación de la Cabeza: este gesto de inclinar la cabeza ha sido siempre considerado como signo de respeto y reconocimiento de la superioridad de otro. También le llamamos en la liturgia reverencia. Al pasar por el altar siempre hemos

de parar e inclinar nuestra cabeza, ya que nos representa a Cristo revestido de gloria (por eso el mantel blanco); ciertamente no es una mesa cualquiera sino el lugar donde la presencia real de Cristo se hace presente. Es por eso que el sacerdote y los ministros que le acompañan hacen una reverencia frente al altar al llegar a este en la procesión de entrada y luego al final de la Misa. Este noble gesto vuelve y aparece en la Profesión de Fe (*el Credo*), inclinando la cabeza al pronunciar las palabras que conmemoran el Misterio de la Encarnación: “que fue concebido por obra del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen y se hizo hombre”. Este gesto significa nuestro profundo respeto y gratitud a Cristo, que se humilló asumiendo nuestra condición humana para salvarnos (Filp. 2, 6-8).

También la inclinación de cabeza se hace durante la Santa Misa cuando nombran las tres Divinas Personas al mismo tiempo (“Por nuestro Señor Jesucristo...”), al nombre de Jesús, de la Bienaventurada Virgen María y del Santo en cuyo honor se celebra la Misa.

Saludo de la paz: “Porque Cristo es nuestra paz: de los dos pueblos ha hecho uno solo, derribando mediante su sacrificio el muro de enemistad que nos separaba, pues anuló la ley con sus mandamientos y requisitos. Esto lo hizo para crear en sí mismo de los dos pueblos una nueva humanidad al hacer la paz, para reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo mediante la cruz, por la que dio muerte a la enemistad” (Ef 2, 14-16) Este intercambio de estrechar la mano de quien está a mi lado o darle un abrazo o inclusive un beso (1Pe. 5-14) tiene un rico y profundo significado en la liturgia: implica la **plenitud de la alegría y de la vida; un sincero deseo de amar al prójimo como Cristo nos amó; estar en total y profunda comunión con la comunidad de la Iglesia y con la creación entera que aguarda de nuevo la mani-**

Anuncios Parroquiales y Diocesanos

Retiro de Parejas

Se les hace una cordial invitación al retiro “¿Tú qué quieres que yo haga?” el sábado 14 de Abril de 8 a.m. – 5 p.m. en la Academia de Todos los Santos, este retiro está dirigido a todas las parejas, será un espacio de encuentro entre ellos para mirar su relación, sus dificultades y alegrías, porque un matrimonio no significa no tener problemas nunca, sino saber superarlos juntos. Se pedirá una donación de \$40 por pareja, habrá cuidado de niños. Para más información comunicarse con Rosi Ayala al 423-619-8460 o con la Hna. Imelda al 706-676-3411.

Retiro Familiar

El grupo Cristo Rey los invita al Retiro familiar el 21 de abril de 9:30 am a 7 p.m. con los presentadores Oswaldo Lopez de la Arquidiócesis de Guatemala y el cantante Miguel Ochoa de California. Habrá presentaciones, alabanzas y concierto. Toda la familia es bienvenida. Culminará con la Sagrada Eucaristía a las 7 p.m. a cargo del padre Julius Abuh, párroco de la Iglesia St. Therese en Clinton y de la Iglesia St. Joseph en Norris.

Retiro de Enriquecimiento Matrimonial

La oficina de enriquecimiento y preparación matrimonial invita a todas las parejas a un retiro en el cual pueden alejarse por un fin de semana de toda distracción y enfocarse sólo el uno en el otro, y hacer de un buen matrimonio un gran matrimonio. Este retiro será el 28 y 29 de Abril. Para mayores informes comuníquese con Agustín y Verónica Ortega al 865-406-8297.

Escuela de Ministerios en Lenoir City

¡Aproveche esta oportunidad de formación en la Fe! Participe en la Escuela de Ministerios - Nivel I del SEPI. El siguiente tema es “Liturgia y Sacramentos” el 26-27 de Mayo. Son dos días de formación, sábado y domingo cada dos meses en un tiempo de dos años. Costo \$30 dólares por clase. Para más información llamar a Mary González al 865-712-2017.

Retiro de Preparación al Matrimonio

La iglesia de San Patricio invita a parejas a vivir una experiencia de comunicación profunda, que los preparará para el paso más importante de sus vidas: porque la boda es un día, el matrimonio para toda la vida. Este curso será el sábado 16 de Junio de 8 a.m. – 6 p.m., se pide una donación de \$35 para materiales y comida. Para mayores informes comunicarse con la Hna. Lina Ramos al 423-335-2915, Lucila Gonzalez 423-736-3857 u Osias 423-307-2689.

Taller para Padres de Familia

Se hace un llamado a los padres de familia que deseen mejorar la comunicación con sus hijos adolescentes y hablar de temas difíciles, los esperamos el sábado 23 de Junio en la Cancillería de 9 a.m. – 4:30 p.m. porque la misión de los padres es llevar a su familia al cielo. Para más información comunicarse al Apostolado Hispano al 865-637-4769 o con la Oficina de Pastoral Juvenil al 865-776-9635. Donación \$10. Incluye almuerzo.

Cursillo de Cristiandad

¿Te gustaría profundizar tu fe? Entonces no te pierdas el Cursillo de Cristiandad para mujeres del 27 al 30 de Septiembre en Apison Center (11206 Old E Brainerd Rd, Apison, TN 37302). Para más información comuníquese con Ovidio Cano al 865-394-5473 o Gumersindo Cano al 865-317-5160.

Programa Católico en la Radio

Escucha al Padre Julián Cardona en la frecuencia 93.5 FM todos los domingos a las 8 a.m. en Knoxville, Lenoir City, Oak Ridge, New Market, Alcoa, Loudon, Madisonville, Harriman, Crossville, Philadelphia y Norris. Llame al 865-637-4769 y deje su pregunta para el Padre Julián. Escúchelo por internet en tunein.com y busque WKZX 93.5 ¡Ayúdenos a promover el programa en su comunidad!

Ministerio de la Cárcel

Lleva la esperanza de Jesucristo a los encarcelados. Los invitamos a participar de este ministerio y obra de misericordia. Para más información llamar a Geri Mulighan al 865-243-7052.

Se necesitan Intérpretes

La Clínica Móvil del Legado de Santa María (St. Mary's Legacy) está necesitando voluntarios bilingües para que ayuden a interpretar en algunas de nuestras visitas. Si usted tiene la habilidad de hablar el inglés y el español a cabalidad y está interesado en ayudar, llame a nuestra oficina al 865-212-5570 para obtener más información.

Se necesitan voluntarios

El Centro de Ayuda de Embarazo de Caridades Católicas está buscando voluntarios que hablen español para ayudar con un programa llamado “Gane mientras aprende”. El programa será ofrecido a madres y padres hispanos mientras se les da la oportunidad de aprender sobre su embarazo y adquirir artículos necesarios para el bebé. Si usted está interesado, favor contactar a Sandi Davidson al 865-776-4510 sandi@cctn.org o a Katya Mendoza-Vela al KMendoza@cctn.org o 207-441-8200. ■

Anuncios de la Comunidad

Grupos de Apoyo

Si necesitas consejería y apoyo por abuso físico y emocional llama hoy al 865-256-6109. Se habla español. Se dará respuesta confidencial a tus dudas. ■

festación gloriosa del Hijo de Dios y que se nos manifieste claramente que somos hijos de Dios (Rom. 8, 19). Un saludo de paz dado en este nivel se convierte en la mayor expresión del amor sobrenatural por el otro en quien Cristo Jesús también reside. Lo cual abre nuestros corazones para recibir más digna y fructuosamente la gracia de Dios derramada en la Santa Misa, que se convierte en la última preparación personal para acercarnos dignamente al misterio de Cristo en la Sagrada Comunión.

Doy la paz al hermano o hermana que está a mi lado diciéndole también la paz contigo o la paz de Cristo no porque hayamos tenido una querrela o un enojo, sino más bien, para deseárselo de Corazón que en él haya bienestar, tranquilidad y prosperidad (Jr. 33, 6-9). Al desear esto para los que nos rodean estamos reafirmando nuestra esperanza y fe en Dios que es la única fuente y sostén de todas las cosas buenas, materiales

y espirituales.

Cabe decir, que aparte de ser un medio de oración, las posturas y los gestos corporales que realizamos los fieles durante la celebración de la Misa, llevan a cabo otras funciones y acciones bastante importantes para la riqueza de la liturgia misma. Siempre las posturas y gestos en la liturgia son considerados como signo de comunión filial entre la comunidad de los creyentes ya que nos ayudan a expresar nuestro más sentido afecto, devoción y reverencia ante lo que celebramos. Ellos, posturas y los gestos, son el vehículo más visible de que Dios es el rey y soberano de todo, que todo lo trasciende, lo llena, lo invade y lo hace suyo (Ef. 4, 1-6) pues suyos somos y a él pertenecemos. En esto queda claramente manifiesto que la comunidad de los bautizados en Cristo Jesús, vivimos, celebramos y anunciamos desde ya que el Reino de los Dios ha llegado a nosotros. ■